

Actividad



SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Año III - Núm. 146 - Palma de Mallorca, 18 de Noviembre de 1939, Año de la Victoria - Oficinas: Goded, 36 - 15 Cts. - Franqueo concertado

COMBATIR

El Imperio, según la mente antigua, era como el castillo asaltado por todas partes, e imperar, ante todo, «no languidecer». Esta consigna de la primera hora de la Falange es un imperativo permanente y no será derogado jamás. Ya no habrá—se ha dicho—mientras vivamos sino una moral de combate. Un frente de guerra, militar, político, social o económico, nos es necesario.

«Oportet haeresses». Todos los valores morales se tienen en cuanto por ellos se combate. Se tiene libertad en cuanto se combate por la libertad, poder en cuanto se combate por el poder, unidad en cuanto se combate por la unidad, grandeza en cuanto se combate por la grandeza. Desde los orígenes de la vida, desde la célula, el principio de lucha se reconoce como inherente al principio vital, y aun se sostiene que por la resistencia y la lucha con el medio se asciende de un tipo determinado de organismo al tipo superior. La Falange existe en cuanto se lucha por la Falange. Si prefiguraba el Estado nuevo, prefiguraba también el combate por el Estado nuevo. La consigna de hoy es de ascensión, de ascesis—o sea, una consigna ascética—, de lucha superior y más compleja en la entablada en los años que van de la Fundación al Movimiento y del Movimiento a la Victoria.

Queremos que España sea un día en el universo lo que fué la Falange en España. Queremos que sea entre las naciones lo que fué la Falange entre los partidos de una y otra banda, que le negaron el agua y el fuego, hasta que sobre todos se alzó e imperó con su signo, con su grito, su doctrina, sus puntos constitucionales. Pero sin Cuaresma, no se acababa con el sucio y abigarrado carnaval ni se llega a la limpia claridad de la Pascua. Cuaresma, equivalente a ascesis, a elevación en el combate por una superior perfección contra enemigos interiores y exteriores.

El presidente de la Junta Política, apenas tomó posesión de su cargo, ha señalado en toda el área los frentes de guerra. Así, ha empezado a devolvernos el clima en que hemos vivido nuestras horas mejores. La alegría de la Victoria no existe sin ir precedida crudamente por el sentido sagico. Ni la Primavera tampoco. Nada, pues, de la Falange tranquila instalada y domesticada cómodamente en el disfrute

del Poder al amparo de la organización gubernativa. Los que quieren eso, ni viven para la memoria fecunda del Fundador muerto ni para la esperanza cierta del Caudillo vivo y victorioso. Mediten los camisas azules lo que ganaron cuando apenas tenían nada sino el desesperado heroísmo y el exasperado sacrificio y midan y ejerzan su potencia de ahora. Es preciso que la máquina entera se articule con una precisión impasible para todas las ofensivas necesarias, para todas las edificaciones ingentes. Aun por una razón educativa, aun por una razón pedagógica, es preciso que todos se adiestren en la lucha diaria y en la violencia ordenada y quirúrgica.

No hay formación sin enemigo, y sólo un enemigo sería capaz de vencernos y deformarnos: la tranquilidad embotada, sosa, patriotería, palabrería, entregada a un optimismo inerme. El cardenal Newman decía: «No hay que estar tranquilos». El sistema flojo, tolerante, bonachón y pacífico no lo agradece nadie ni acarrea otra cosa, en el tiempo duro y difícil de la regeneración de una patria, sino el universal menosprecio. La depuración no tanto consiste en expulsar a los que caigan en delitos más o menos propios de indeseables cocineras cuanto en arrojar de nuestras

—La vida, señor, está cada día más difícil—me decía la otra tarde un conocido mío.

—Si, señor—respondí.

—No sé que ocurre—continuó—que no se vive bien, que todo cuesta mucho trabajo, y...

Interrumpí violentamente la frase. Sabía el final y no quise oírle.

Se adivinaba ya que aquel lamento iba en contra de algún superior.

—Ya sé—dije—lo que usted va a decir. Pero, ¿quiere usted contestarme cuándo ha existido una época sin dificultades y sin trabas? Si usted medita un momento lo comprenderá.

—Pero nunca como ahora—contestó, pretendiendo asestar el «ahora» final en la cabeza de algún posible responsable.

—La vida actual—respondí es grave. Ese «hora» que usted me indica es el lamentable «ahora» de

filas a los que no sirven para la pugna viril.

No sólo estamos dispuestos a echar con vilipendio a los que perturben la buena moral y el buen orden, sino también a raer a los tibios cobardes que se figuren poder vivir traicionando con su vida diaria todos los mandatos de nuestro juramento.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

todos los tiempos. Los hombres de lo que no quieren convencerse es de que la humanidad siempre ha tenido las mismas flaquezas y los mismos egoismos. Además—continuó—, si usted piensa en la guerra que acabamos de terminar, encontrará la explicación de que las cosas no pueden estar al alcance natural de su mano con más razón que en otros tiempos.

—Pero a pesar de todo...

—Si se fija, reconocerá conmigo que—aparte la gravedad del problema actual—jamás ha existido época en que los hombres hayan necesitado más para vivir. Hemos querido dar a la vida moderna un carácter esencial a cosas que en ningún tiempo hubieran tenido justificación. Los cafés, los cines, los espectáculos, los bares y toda una serie de cosas diarias que una familia lujosa de otro tiempo hubiera considerado como verdadero derroche, hoy forma parte con constante asiduidad en el presupuesto diario de las familias más modestas. Se derrocha, valga la frase, como en ninguna época. Por eso, a mi juicio, el pecado es de nuestra ansia de immoderación, está en el desequilibrio de lo verdaderamente esencial de nuestro tiempo. No se trata a ningún hombre en la actualidad que reconozca su limitación económica con serenidad y no se comporte en los gastos con arreglo a sus ingresos. El desenfreno en ese aspecto re-

conocerá usted conmigo que es feroz.

—Es que la vida actual lo da y no tiene usted más remedio que seguirlo...

—Pues entonces—contesté—no tiene usted ningún derecho a quejarse. A lo sumo, debe usted poner los medios que estén a su alcance para desenvolverse dignamente y no achacar a este hombre o a aquel Gobierno una culpa de origen eterno: la desigualdad económica. Es ridículo—insistí—oir esas lamentaciones a gentes que jamás han vivido, hablo en términos generales, con el jujo y la apariencia que la vida actual les permite. Lo que ocurre, mi querido amigo, es que no hay resignación ante ese hecho fatal de la vida.

—Pero al fin y al cabo—respondió mi amigo—el hecho de que determinadas cosas existan, hace que las necesidades de nuestro tiempo aumenten y, por consiguiente, sean tan legítimas como las de cualquier otro tiempo.

—No es así—respondí—. La vida actual ha tomado un tono completamente ficticio en las costumbres y en las ambiciones. El hombre de nuestros días vive con más infelicidad que nunca porque no sabe usar de las cosas que le rodean con serenidad en la limitación primera con que se nos ofrecen. Los momentos actuales son de un ir y venir hacia algo que no sabemos lo que es y que origina esa epilepsia moral que nos conduce hacia la nada. Hay que frenar nuestras violencias, tan poco viriles, que nos hacen no saber lo que queremos y conducirnos con la claridad y la grandeza serena que da la visión de un mundo superior, hoy tan olvidado. Parece que queremos a Dios, pero lo cierto es lo contrario. La vida actual se ha salido del marco sereno de las comodidades, de la alegría, del goce superior, para ir en busca de algo semejante por caminos de locura. Por eso no se vive. Por eso no se sabe dónde se está: esta es la gran paradoja de nuestros días...

Empresarios:

Teneis la obligación ineludible de tener en vuestros talleres las mismas plantillas de personal que en Julio de 1936.

Cumplid puntualmente esa obligación si quereis evitaros las sanciones que se impondrán a quienes pretendan burlar el cumplimiento de su deber.

Inspección de Seguros Sociales

En cumplimiento de la Orden Ministerial del 6 de Octubre, referente al Subsidio de Vejez, y en evitación de sanciones, esta Inspección recuerda a las Entidades patronales la obligación que tienen de extender certificaciones justificativas de la condición de trabajador, con expresión del tiempo que los hayan tenido a su servicio, a aquellos obreros o empleados que las solicita.

El Inspector, J. Binimelis



Toda clase de Artículos de Caucho para Ejército, Armada y Cuerpos auxiliares

Producción diaria 10.000 pares de suelas

Dirección Telegráfica: MATETOS

Ramón y Cajal, 30 - Teléf. 1423 - Palma de Mallorca

Use Vd. Calzado



Para el hombre práctico

Mentalidades heredadas

Si siete meses atrás a cada fantasma de hombre que esperaba su liberación le hubiesen pedido al oído el colmo de su ambición, ninguno habría alcanzado a imaginar lo que hoy le ofrece la realidad.

Cualquiera de los bienes materiales que hoy se gozan y hasta se desprecian por fáciles y corrientes, en los duros y sucios tiempos del marxismo hubiesen alcanzado categoría y precio de bien inestimable.

El panecillo que queda sin consumir y el cigarrillo que se ofrece al amigo, siete meses atrás hubiesen conseguido la felicidad de un ser humano. Esta es la tremenda y exacta verdad de lo ocurrido.

Herencia de aquel desmantelamiento y despilfarro, de aquel desmontar y triturar una misión estatal con sus órganos de servicio—desde el abandono de las tierras, a la destrucción de los medios de transporte y al robo de las arcas—son las dificultades actuales de nuestra política de abastos. Dificultades que causan, sin duda, molestia para el pueblo, pero que causan también, primero y en proporción mayor, desvelos al Gobierno.

Sólo una mentalidad roja puede tener en esta paz de reconstrucción nacional la queja que correspondía al pasado terror de destrucción nacional.

La paz se ha traído, y se le pedía a Franco desde cada corazón, por cosas bastante más importantes que las del mercado bien surtido y el producto exactamente repartido. Quien ha recobrado su libertad y su dignidad, si apunta la queja por una leve escasez material, cede su condición de hombre para convertirse en ridículo fantoche.

Con tan pesada herencia para el Gobierno y tan terrible experiencia para cada español, el pan que nos alimenta, y la ropa que nos abriga, y el hogar que nos acoge, son bienes que las rectas conciencias y las sanas cabezas deben recibir como milagro de Dios. Sólo porque hoy son lógicas y de costumbre satisfacciones imposibles siete meses atrás, se pueden encender al diablo esas candilejas de protesta por mínimas contrariedades. Sólo el Gobierno de España tiene derecho a hablar de las actuales dificultades

de España. Porque se inspira en los mismos principios y sirve a los mismos hombres que salvaron las dificultades mayores de la guerra e hicieron cierta la Victoria que unió a las tierras y a los españoles, liberando a los hombres de la esclavitud y a la Patria de la muerte como entidad nacional.

Desde hace tiempo los actuales, venimos repitiendo que son tiempos de dificultad y sacrificio. La vida blanda y abandonada está siempre construida sobre dificultades demasiado ocultas y sobre injusticias demasiado crueles, para que sea preferida por nosotros. Queremos la vida dura y vigilante que restaure los hombres y los tiempos. En siete meses, sobre el caos se ha ordenado la vida. Y sobre la vida se ordenará igualmente la paz. Mal pueden entrar en estos órdenes aquellos que sustituyen el recuerdo con la queja, y la viril comprensión que da el trabajo con el desmayado lamento del ocio.

LEJIA ELECTRA



FRONTON BALEAR

DEPORTE CUMBRE

Martes
Jueves
Sábados
Domingos
y días festivos
5 tarde y 9'45 noche

GRANDES PARTIDOS Y QUINIELAS

Al servicio del odio

El intelectual, es decir, el falso intelectual, el fracasado en todos sus intentos de producir literaturas, el amargado de una profesión para la que carece de talento y de condiciones especiales que habrían de franquearle las puertas del éxito y del triunfo, ha sido uno de los más peligrosos enemigos que ha tenido España a partir de la proclamación de aquella república de traidores.

Este intelectual mediocre, perverso y malvado a quien el clima o la «situación» le brindó la oportunidad de enrolarse en las galerías de los que remaban con odio y ensañamiento por mares turbios y revueltos que luego iban a agitarse tintos en sangre, movidos por el oleaje de manos criminales que desde el extranjero actuaban villanamente con la complicidad y la traición de los que llamándose españoles no eran sino eficaces instrumentos de los que se valía la masonería y el comunismo internacional para apoderarse de nuestra Patria, estos intelectuales, repetimos, han sido los que llenaron el ambiente de odio y de rencores, engañaron a las masas y las llevaron a la desesperación y a la miseria con sus incitaciones a la rebeldía, a las huelgas más absurdas e injustas, a la paralización general del trabajo, al crimen, al robo, al asesinato, desde la tribuna, el periódico o el libro. Porque en estos hombres no hablaba un espíritu de justicia y de equidad, sino el rencor y el odio, un afán de revancha al sentirse fracasados y derrotados por quienes tenían talento y cualidades para una misión, sólo reservada a los que por sus estudios y sus merecimientos son dignos de ello.

Por eso los tiempos de los panaguados, de los convidados, de los que todo lo esperan del favor o de la protección oficial, ha caducado precisamente el mismo día que nos levantamos en armas contra la canalla roja y contra la que no siendo precisamente canalla roja, es una amalgama de vicios y costumbres contra los que hay que romper una lanza para extirparla de raíz. Por el prestigio y por el buen nombre de la España Nacional-sindicalista que nace con unas normas bien definidas y con un estilo propio, limpio, digno, austero, recto e intransigente como nuestra Falange.

Afortunadamente toda aquella semilla de escritoruelos, bribones y pícaros que no vacilaron en traicionar a su Patria por unas miserables pesetas ha desaparecido para siempre.

Y si algún «retoño» surgiese por ahí, difícilmente podría «vegetar» porque el ambiente no le sería propicio. El campo de acción de aquellos malvados se eclipsó en el renacer glorioso de la Nueva España, Una, Grande y Libre que no tolerará que estos mercenarios de la pluma se infiltren nuevamente en el oficio para deshonorar a los periodistas dignos que aman a España por encima de todo y hacen del periodismo un sacerdocio

Problema del Nacional Sindicalismo

Se ha cumplido el aniversario de la disposición dada por el camarada Ramón Serrano Suñer, ministro de la Gobernación, en virtud de la cual todos los técnicos y obreros de una misma empresa periodística del Movimiento han de participar en los beneficios que obtuviera la misma.

Esta orden, acertadísima, me trae el recuerdo, con las consignas y luchas de tiempos viejos, uno de los problemas fundamentales del nacionalsindicalismo. Me refiero al contrato de trabajo.

Cuando la Revolución francesa, siguiendo las doctrinas de Rousseau, decretó la libertad política con la ingenua creencia de que ella sería el *maná* de los ciudadanos del mundo, lo primero que hicieron fué prohibir toda clase de hermandades, gremios y asociaciones profesionales. Nada menos que Le Chavelier hubo de redactar, muy enfáticamente, como exigían los tiempos, el preámbulo del decreto por el que se ponían fuera de la ley aquellos obreros o patronos que tratasen de reunirse en Cofradías o Sindicatos, aunque su objeto fuese tan simple como el mero cambio de impresiones sobre los problemas específicos de una rama del trabajo, o el festejo, en alegre camaradería, del Santo Patrón de un oficio determinado.

¡Por decreto, el hombre tenía que ser libre, y el contrato de trabajo, libre también! Al poco tiempo, los mismos obreros que habían aplaudido desahoradamente el desfile de la carnavalada sangrienta de la Revolución francesa se percataron de que habían sido víctimas de un gran timo judío. ¡Con la libertad política y económica se morían de hambre, pues quedaban indefensos—nuevos esclavos—ante la tiranía de la flamante clase rectora: la dadora de trabajo! (De ahí proviene el odio, alimentado por la misma propaganda judía,

máquina y más aún por el poseedor de la máquina; esto es, el burgués.)

que ha sentido el obrero por la

En los primeros años del siglo XIX, comienza, desabrida y hosca, la lucha de los braceros por lo que ha sido durante toda esa centuria una de sus reivindicaciones más fundamentales: la libertad de sindicación y su obligado corolario: el contrato colectivo de trabajo. Deviene así, roja, sangrienta, feroz y estúpida, la lucha de clases, que, con libertad política y económica, apatía nacional y ausencia del Estado, no tenía más salida que la exterminadora guerra civil en los pueblos. Abocados a la ruina nos hallábamos en España, por esa falsa y lamentable novela, como llamaba Valois a la lucha de clases, cuando unos muchachos corajudos y videntes se lanzaron por las ciudades congestivas y las aldeas pálidas a tocar la diana juvenil, bélica y alegre del nuevo amanecer de la Patria.

Estos muchachos querían reconquistar España. Vigorizarla de nuevo con su sangre juvenil heredera de glorias lejanas. Acabar con la lucha de clases nacionalizando a las masas. Liberándolas de la esclavitud liberal y de la miseria marxista. ¿Sindicatos? Sí; pero como órganos nacionales de la economía al servicio del Estado. ¿Contratos de trabajo? Sí; pero no como el resultado de una lucha entre dos fuerzas antagónicas y hostiles sino como norma jurídica inspirada en el concepto de hermandad que une a todos los productores interesados, con su trabajo, técnica o capital, en los bienes de una misma empresa. Aquellos muchachos oponían al contrato de trabajo, individual o colectivo—liberal o anarcomarxista—, el contrato de sociedad o contrato nacionalsindicalista.

GUILLEN SALAYA

Malta La Comercial

UNICA MARCA REGISTRADA

El mejor sucedáneo del Café y tres veces más barato. - Otras marcas asimiladas, ninguna igualada. - Precios autorizados por la Junta de Abastos, en fecha 13 de Abril. Autorización número 1696

Bartolomé Amengual Dalmau

Plaza Palou y Coll, 17
FABRICA EXPRESO: Juan Alcover, 55 - Teléfono 1381
SUCURSALES: Palou y Coll, 15 - Tel. 2713 - Costa y Llobera, 30 - Tel. 1381

AVISO: No deje de adquirir los paquetes que lleven el nombre de **Bartolomé Amengual Dalmau**, con marca registrada en el Laboratorio Municipal con el n.º 9913. - Exija siempre en los paquetes el nombre de **Bartolomé Amengual Dalmau**.

FÁBRICA DE VARIOS TEJIDOS DE HILO Y ALGODÓN

PALÁ Y CIA.

DESPACHO - CASPE, 38 TELEFONO - 12406 BARCELONA

Manufactura de Curtidos y Acabados

BALAGUER, S. A.

MOLINOS, 9 PALMA DE MALLORCA

TALLERES VULCANO

Repara las cubiertas y cámaras con los últimos procedimientos

Garantía, prontitud y economía Calle Aragón, núm. 71 - PALMA

L. CONDE DE RIVERA

Un gran discurso del ministro de Agricultura y Trabajo

España en marcha hacia la Autarquía

No se harán utópicos ensayos; se ordenará la economía nacional, no fiándose como de única fuerza reguladora, del libre juego de la oferta y la demanda

Se ha de lograr el cultivo intensivo de zonas regables en una extensión de 500.000 hectáreas

Se desarrollarán tres grandes grupos de industrias: de transportes navales, terrestres y aéreos

En Sevilla, el Excmo. Sr. Ministro de Agricultura y Trabajo, don Joaquín Benjumea, inauguró el curso de conferencias en el «Ateneo Sevillano», pronunciando un gran discurso.

Tras unas breves palabras de presentación pronunciadas por el Presidente del «Ateneo», el Ministro empezó su disertación que versó sobre el trabajo de la reconstrucción de España y las destrucciones hechas por los marxistas; hablando también de la ruina moral que llevaron a muchos españoles las nefastas propagandas consentidas en los años de la República.

El triunfo del Caudillo fué el de todos los valores morales de España

El Ministro señaló el triunfo del Caudillo, que significa el de todos los valores morales de España, y dijo que estamos en el comienzo de una nueva era que nos ha de conducir hacia el imperio.

Hizo un recuerdo de los que cayeron por Dios y por España, destacando el triunfo de los valores tradicionales españoles, que son los que quieren una España grande y libre.

Destacó la lucha que España ha sostenido, sobre todo en el aspecto económico, ya que media nación ha quedado sin nada. La actual guerra europea hace ahora más difícil la situación, y de esto se aprovechan los enemigos de nuestro resurgimiento. Nuestra reconstrucción económica se lleva a cabo a pesar de que algunos creían que había de tropezar con grandes dificultades.

Con nuestros propios recursos saldremos de la gran conmoción de la guerra

Puso de relieve el señor Benjumea la gran confianza que hay que tener en el Caudillo, como lo han demostrado las últimas operaciones económicas, en las cuales el país ha entregado sus reservas.

En el terreno económico—añadió—se ha sufrido una gran conmoción, pero saldremos de todo esto con nuestros propios recursos.

Enumeró el conferenciante las destrucciones causadas por los rojos, y dijo que debieran ver todos como se encuentran ahora Teruel y Belchite, en cuya reconstrucción trabajan gran número de arquitectos y excombatientes.

Los rojos llevaron a Francia 300.000 cabezas de ganado

Señaló otras reconstrucciones que se están llevando a cabo, y expuso como Valencia restaura sus arrozales y resaltó el intensivo aumento de la patata en los campos de Teruel.

Los rojos se llevaron a Francia 300.000 cabezas de ganado.

El Ministro comentó nuestra neutralidad en la guerra actual, gracias al Caudillo, que sabe llevar estas cuestiones admirablemente; cómo nuestra moneda está adquiriendo un valor adquisitivo fuera de nuestras fronteras.

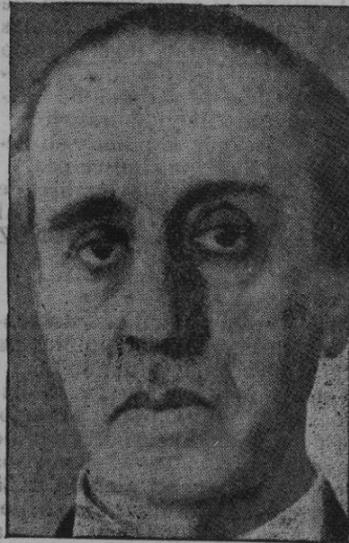
El problema de las subsistencias no inspira temor para lo sucesivo

El problema de las subsistencias no inspira temor para lo sucesivo, y estamos ahora realizando una recia política económica que hay que proseguir.

A continuación, anunció el señor Benjumea un plan nacional para aprovechar el esfuerzo de todos los españoles. Se impone—dijo—ordenar la economía nacional, planificándola ya. No se fia el equilibrio de la economía al juego libre de la oferta y la demanda como única fuerza reguladora.

Hacia una ordenada y realista autarquía

No se trata de nuevos o utópicos ensayos, pues no sólo Alemania e



Italia, sino también Inglaterra y los Estados Unidos crean su economía con método intervencionista y autárquico, y todas ellas lo hacen en pleno auge. Están como ejemplo, la conferencia de Octawa, y la coordinación de las empresas de transportes de Londres, como también la reglamentación de la industria carbonera, siderúrgica y algodónera y coordinación del mercado agrícola por el imperio británico. Y, en cuanto a los Estados Unidos, la nueva economía de Roosevelt.

Todas las grandes naciones, cualquiera que sea su régimen político, tienen un sistema económico planista, más o menos abiertamente. Y la planificación empieza mediante tasas, tarifas y subvenciones al plan nacional.

Hay que fortalecer las nuevas grandes industrias y ampliar los transportes

Se cifra un número de años que han de ser como la medida de la velocidad en su aplicación o desa-

rollo, para restaurar lo destruído y atender a las mejoras sociales y económicas urgentes, como son la vivienda y su salubridad y la restauración de los transportes.

Todo ello exige la colonización y repoblación forestal; fortalecimiento de las nuevas grandes industrias (merina, producción comercial y de guerra); ampliación y transformación de la red de transportes; y, por último, el restablecimiento de las manifestaciones propias de la época de apogeo. Así se hará el nuevo imperio.

500.000 hectáreas, zonas regables

En un período de diez años, hemos de alcanzar suficiente independencia económica, equilibrando nuestra balanza de pagos y mejorando el nivel de vida de los ciudadanos. Y esto se ha de lograr por el cultivo intensivo de grandes zonas regables en una extensión de 500.000 hectáreas; con el establecimiento de pequeños regadíos diseminados por toda la nación; con la disposición de cultivos en terrenos más a propósito para buscar o procurar mayor producción de fibras textiles y sustituir la importación; incrementar el cultivo de cereales y leguminosas; formación de un plan de repoblación forestal del Estado hasta un mínimo de dos millones de hectáreas y cultivos de huerta.

Se aumentará la ganadería

Todo ello se ha de ver considerablemente aumentado, como también la ganadería de leche y de engorde e industrias derivadas, dando a la nación, en abundancia, el orden industrial apetecido.

Transportes navales, terrestres y aéreos base de grandes industrias españolas

Tres grandes grupos se han de desarrollar: la construcción naval—de guerra y mercante—; la industria de transportes terrestres y aéreos; y las industrias químicas.

Lo primero, con miras a la defensa nacional y al desarrollo de la flota mercante, con el propósito de construir otro tanto del tonelaje actual hasta alcanzar un millón de toneladas.

En materia de transportes, el problema es amplísimo, incrementado por el de Obras Públicas en lo que se refiere a la ampliación de la red ferroviaria, carreteras y puertos, construcción de vehículos automóviles y fabricación de materiales.

Industrias químicas suficientes

En cuanto a las industrias químicas, el proyecto se ha de desarrollar hasta conseguir la producción necesaria, en lo que se refiere a las grandes industrias del azoe, de los carburantes y de las celulósas, grupos que pesan con grandes sumas en la importación.

A la reconstrucción urbana se destinarán 2.500 millones

En nuestras construcciones urbanas y rurales, han hecho la guerra y la revolución grandes estragos. La reconstrucción de tantos daños es uno de los primeros objetivos del plan nacional, que pronto se iniciará. No menos de 2.500.000.000 de pesetas costará a España la reconstrucción de los edificios averiados.

Además, la vivienda insalubre, que representa más del 20 por 100 de las habitaciones que se clasifican como tales, demuestra que un número elevadísimo de familias vive en España en condiciones inaceptables para toda conciencia honrada: a reparar este mal acude el nuevo Estado, con su Instituto de la Vivienda.

El Ministro terminó diciendo que era éste el anuncio de la intensificación de todas las actividades, que ya advierte el menos perspicaz.

¡Obreros del campo español!

Contribuir a la Obra Social del Caudillo del Subsidio Familiar que implanta el Régimen del mismo en la Agricultura.

Colaboración unánime

El reciente discurso del Presidente de la Junta Política ha producido singular emoción en todo el ámbito nacional. Y ha ganado unánimes simpatías. Por primera vez en la historia política de nuestro país, un gobernante, en lugar de sustraer al conocimiento público la gravedad de un determinado y vasto problema, la exhibe y airea sin reservas ni subterfugios. Pudo el Presidente de la Junta Política paliar, escamotear, reducir la gravedad del problema para pintarnos paraísos intocados. No es ese el estilo de la nueva España. Con la verdad por norma, tajante y preciso, Serrano Suñer ha hablado a España, no sólo para advertirle que el Gobierno no desconoce ese problema, sino que, por añadidura, acudirá a todos los medios posibles, por graves que éstos sean, para poner término a una situación que, con la realidad de las circunstancias tienden a agravar hombres sin escrúpulos. Contra aquellas circunstancias y contra estos hombres, el Gobierno, España toda, se dispone a realizar una campaña tenaz y fecunda para bien de los intereses generales del país.

Ni que decir tiene que por la forma de expresarse el Gobierno, que no ha omitido pormenor alguno, se deduce la auténtica gravedad, como queda dicho, del problema. Gravedad, insistimos, a la que contribuyen ciertamente las circunstancias heredadas de la pasada contienda, pero también, y en su mayor parte, la sórdida avaricia de especuladores y agiotistas. La buena disposición del Gobierno, las medidas anunciadas y las que se adivinan en torno del abastecimiento normal de España, son clara muestra de que el Gobierno está decidido a resolver este aspecto, hoy uno de los más fundamentales de nuestra política.

Esta actitud oficial y la misma índole del problema exigen que cada español que merezca serlo, se convierta sin titubeos, con el amor de España en el alma, en un denodado y eficaz colaborador de la tarea gubernamental. El Gobierno necesita y pide esa ayuda y es deber de elemental patriotismo, prestársela incondicionalmente. Esta ayuda puede tener mil formas distintas. No basta la cómoda postura negativa de no querer participar en delitos de acaparamiento o carestía. Ni permanecer al margen de esas delincuencias como si viviéramos en las zonas marcianas. No. Se impone la identificación total y armónica con la obra de arriba, ya colaborando en la policía de abastos, ya multiplicando el esfuerzo para aumentar el área de siembra, ya incrementando las fuentes de riqueza patria, ya ejerciendo el trabajo no como una carga, sino como una misión augusta...

Los españoles, perdida la fe en sus gobernantes de otrora, se dió a la misión del comentario y de la censura sin aportar ningún esfuerzo útil para la salvación de España. Desaparecieron esos tiempos de nefastos resultados, y todos, todos, absolutamente todos, recobrada aquella fe, en vías de redención el solar de nuestros mayores, tenemos el deber ineludible de formar un apretado haz de estímulos y de cooperaciones en torno de nuestros hombres de gobierno. Cualquier desmayo supone una cobardía, cualquier ausencia entraña una traición.

Es llegada la hora, y más cuando noblemente se invoca y se reclama nuestra colaboración, de que los españoles, sin distinción de categorías, a un lado el pesimismo y a otro la murmuración falaz y torpe, nos pongamos resueltamente al lado de quienes tienen en sus manos la redención definitiva de España.

Lo contrario sería tanto como aspirar a que nos hundamos para siempre en la abyección y en el crimen.

Dos importantes circulares de la Secretaría General del Movimiento

Los mutilados, ex combatientes y ex cautivos ocuparán los cargos remunerados de las organizaciones del Partido

Normas para la celebración de homenajes y banquetes

El secretario general del Movimiento ha hecho pública la siguiente circular número 87: «Con la jura del Consejo Nacional y constitución de la Junta Política ha quedado en condiciones el Partido de acometer íntegra y eficazmente la tarea señalada por el Caudillo. Tarea dura, porque dura es la Historia de nuestros días, y larga, porque los

problemas a resolver son herencia de muchos años de error en la vida política española, y requieren para su solución, además de entusiasmo y fe, el tiempo que exige todo proceso de liquidación histórica.

Dos virtudes, pues; virtudes excelsas de ciudadanía encarnarán las jerarquías de F. E. T. y de las J. O. N. S., y en lógica con-

secuencia de disciplina, todos los afiliados: trabajo entusiasta y tenacidad plétórica de fe. Cada militante tiene que ser un trabajador esforzado que, hora tras hora, sin desalientos, aporte su colaboración en la obra común.

Y a esta labor firme, abnegada y constante que el Caudillo nos pide para ganar la batalla de la paz hay que entregarse por completo, evitando cuanto pueda distraernos y apartarnos del camino emprendido.

Vivimos en trance de creación de una nueva España por la que cayeron los mejores, y es preciso que nuestro modo de vida sea como corresponde a nuestro estilo: gallardo, pero silencioso. La forma más pura de honrar la santa y gloriosa memoria de nuestros caídos es el trabajo callado, el heroico y mudo cumplimiento del deber, el empeño estoico en conseguir lo que tanto dolor ha costado a la Patria.

En su virtud, dispongo:

Primero. Quedan prohibidos todos los homenajes, banquetes, reuniones y conmemoraciones festivas sin haber sido previamente autorizados por esta Secretaría general.

Segundo. La celebración de funerales y demás ceremonias religiosas tendrán lugar, previo acuerdo con las autoridades eclesiásticas, en horas que no interrumpen ni alteren el trabajo.

Por Dios, por España y su Revolución Nacionalindustrialista.

Madrid, 4 de noviembre de 1939.—Año de la Victoria.—El secretario general, A. MUÑOZ GRANDES».

El secretario general del movimiento ha hecho pública la siguiente circular, número 86:

«En cumplimiento de lo dispuesto por el Fuero del Trabajo, respecto a la incorporación de los ex combatientes a los puestos de trabajo, se ha dictado en 25 agosto del año actual una disposición por la que se reservan a los mutilados, ex combatientes y ex cautivos el ochenta por ciento de las vacantes que en los organismos oficiales se hayan producido a partir del 18 de julio de 1936.

Debiendo dar ejemplo Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. en lo que se refiera al pronto y exacto cumplimiento de las disposiciones que emanen de su Jefe y Caudillo, he dispuesto que, a partir de esta fecha, todas las plazas que dependan directamente de tu autoridad sean cubiertas con aplicación rigurosa de lo dispuesto en el artículo tercero de la ley de 25 de agosto de 1939.

En consecuencia, teniendo carácter provisional todos los destinos que se han cubierto con posterioridad al 18 de julio de 1936, debes ordenar que cesen en sus cargos los que los vienen desempeñando con retribución, en un plazo de treinta días, y anunciar que las vacantes que de esta manera se produzcan serán cubiertas de acuerdo con lo dispuesto por la ley de 25 de agosto de 1939 en su artículo 3.º, mediante los necesarios concursos, de cuyo anuncio, con expresión de las plazas vacantes, darás cuenta a la Delegación Nacional de Ex Combatientes.

Por Dios, por España y su Revolución Nacionalindustrialista.

Madrid, 4 de noviembre de 1939.—Año de la Victoria.—El secretario general, A. MUÑOZ GRANDES».



Antes de Carlos Marx

Quisiéramos que todo lector, cualquiera sea el grado de información que posea, pueda calar el fondo de lo que los escolásticos llaman «la razón formal» de estos artículos. No vamos, pues, ahora a tejer la historia de los sistemas comunistas.

El comunismo, de tiempos modernos, es, de suyo—lo repetimos—una doctrina universal. El Protestantismo ya en su aparición encerraba un germen comunista y produjo estallidos sociales de esa tendencia. Lutero, asombrado, se vió precisado a iniciar uno de sus oportunos virajes que, mediante el despojo de los bienes eclesiásticos, llevó al absolutismo y al enriquecimiento de la burguesía. Con lo cual el brote comunista fué sangrientamente sofocado. No por ello, dentro del área de la llamada Reforma, dejaron de aparecer sectas socializantes, como los anabaptistas y otros.

Entre los llamados teorizantes de lo que se reveló más tarde como una gran Revolución en Francia, Rousseau es mirado por no pocos como verdadero precursor del comunismo moderno. Realmente, es difícil señalar un error, que después de él no haya rendido sus amargos frutos, y que no traiga su emponzoñada savia del pseudo-filósofo ginebrino. No le pidamos—a él, fundamentalmente, un sentimental—lógica consigo mismo. En sus escritos hay de todo y en este particular, una defensa tan ardiente de la propiedad que le atribuye origen divino. Pero, al pintar su falsa «edad de oro»—de ascendiente platónico—, o estado de naturaleza, acusa a la propiedad de todo el trastorno que se ha introducido en el «paraíso terrenal». «El primero—dice—que habiendo cercado un terreno, dijo «es mío» y encontró gente bastante sencilla para creerlo, fué el verdadero fundador de la sociedad civil. ¡Cuántos crímenes... hubiera ahorrado a la especie humana quien, arrancando los monejes... hubiera gritado a sus semejantes: «Guardaos de escuchar a este impostor, pues estáis perdidos si olvidáis que los frutos son de todos y la tierra de nadie». Acerca de las relaciones de filiación que guarda el Protestantismo con el liberalismo y socialismo, son clásicas las dos obras de este título de Balmes y Augusto Nicolás, respectivamente...

Como no escribimos para los doctos, bueno será, por vía de ejemplo, traer a colación este cuadro que esboza el escritor protestante O'Callagan, refiriéndose a la «guerra de los campesinos», seguida de la insurrección anabaptista: «Los primeros reformadores proclamaron el derecho de interpretar las Escrituras, según el juicio particular de cada uno; las consecuencias fueron terribles... El juicio particular de Muncer descubría en la Escritura que los títulos de nobleza y las grandes propiedades son una usurpación impía, e invitó a sus sectarios a examinar si ésta era la verdad. Los sectarios examinaron el asunto, alabaron a Dios y procedieron en seguida por el hierro y el fuego a la extirpación de los «impíos» y a apoderarse de sus propiedades. «Seamos ahora los dueños»—decían los campesinos a cada noble que caía prisionero en sus manos. El juicio privado creyó también haber descubierto en la Biblia que las leyes establecidas eran una permanente restricción de la «libertad cristiana»; y hé aquí que Juan de Leyden, arrojando los enseres de su oficio, se pone al frente de un pueblo fanático, sorprende la ciudad de Munster, se proclama «rey de Sión», y toma catorce mujeres a la vez, asegurando que la poligamia era una de las «libertades cristianas».

Hemos querido trasladar este pasaje para que se vea que muchas

cosas que han hecho eclosión brutal en nuestros días bajo la maza comunista no son nada nuevas las tendencias de la fatal doctrina. Será provechoso reducirlos a capítulo.

Un ataque inicial contra la propiedad—«tal como está distribuida»—; una rebeldía organizada contra la arquitectura social, en sus mismas bases, como culpable de lo que llaman injusticia radical y original de esa distribución o mejor dicho, «atribución»; una pseudo-mística trascendente; un cambio cínico de «titulares» y usufructuarios de las propiedades arrebatadas; el nacimiento de una suerte de jerarquía roja, con Rey y todo, siquiera se disfrazara de «rey de Sión», con todas las exigencias brutales de las tiranías sin alcurnia; una erupción escandalosa de los más bajos instintos carnales...

Luis Blanc, uno de los teorizantes modernos (anterior a Carlos Marx, se entiende) del Social-comunismo, explica paladinamente la evolución, cuya línea había ya trazado Bousset, descubriendo su arranque en aquella donosa idea de Lutero de que «el cristiano no está, ni puede estar sujeto a hombre alguno». «Todo Lutero religioso—decía Blanc—, llama tras sí irrisiblemente un Lutero político».

«Doctrina de fraternidad humana—dice más adelante—proclamada en el tumulto de los campos y de las plazas públicas, convicciones santas y, por lo tanto, bravías, actos de sacrificio sin límites, escenas de terror, suplicios, grandes hombres desconocidos, principios de celeste origen derribados inútilmente en la sangre de sus defensores; ved ahí por qué rasgos se anuncia la revolución francesa en la «guerra de los campesinos»; ¡he aquí por qué traza inflamada hemos de seguir en la historia el espíritu de nuestros padres». (Historia de la Revolución francesa).

Con bastante celeridad el hilo cristiano que queda en el fondo de esta evolución va a romperse. Ya Bayle decía descaradamente al Cardenal de Polianac: «Yo soy protestante porque protesto contra todas las religiones».

En su obra «Principios de la Revolución francesa considerados como generadores del socialismo y del comunismo», du Boys pone de resalte, con lujo de erudición, que la Revolución, si hubiera apurado sus consecuencias lógicas, estuvo a punto de caer en el Comunismo.

El proletariado como eje social fué ya proclamado por el famoso abate Sieves en su consigna: «¿Qué es el Estado llano? Nada. ¿Que debe ser? Todo». Cuando la Comuna de París fué a solicitar medidas radicalísimas de la Convención, su presidente dijo: «No se objete el derecho de propiedad... Los frutos de la tierra como el aire pertenecen a todos los hombres».

El tribuno que se atrevió a mirar de frente todas las consecuencias fué Babeuf, que predicó abierta y violentamente la abolición de la propiedad privada y la insurrección permanente de los pobres contra los ricos. Marx, al lado de tal programa, no puede pavonearse de original cuando nos habla de la lucha de clases.

Aunque la Revolución francesa, por razones que no son de este lugar, culminó en democracia burguesa, quedó latente, en todo el mundo, una suerte de mentalidad decepcionada que incubaba el desquite y la realización de lo que llaman «la democracia pura» o democracia social-comunista. Y precisamente, uno de los hombres que se creyeron con vocación de plasmar este proyecto fué Lenin. La Revolución rusa es de una clara filiación francesa, con influencias típicas que en su lugar estudiáremos.—R.

Servicio Sindical del Puerto

PALMA DE MALLORCA

Lista de peones complementarios

- | | |
|---------------------------------|----------------------------------|
| 1. Guillermo Mas Coll. | 50. Juan Homar Gelabert. |
| 2. Antonio Bannasar Montserrat. | 51. Miguel Palou Dolz. |
| 3. Juan Monserrat Ferrer. | 52. Jaime Antich Blanch. |
| 4. Mateo Xamena Moll. | 53. Bartolomé Nicolau Calafat. |
| 5. Francisco Roca Bosch. | 54. José Picó Aguiló. |
| 6. Jesús Ballester Sans. | 55. Guillermo Lull Noguera. |
| 7. Andrés Llabrés Pons. | 56. José Bujosa Amengual. |
| 8. Felipe Juan Fullana. | 57. Guillermo Ferriol Portel. |
| 9. Juan Pons Ferragut. | 58. Valentín Barrera Juan. |
| 10. Francisco Portell Vich. | 59. Miguel Cifre Bibiloni. |
| 11. Juan Frontera Ripoll. | 60. Enrique Moyá Marí. |
| 12. Juan Cladera Villalonga. | 61. Antonio Amengual Ametller. |
| 13. Miguel Garau Frau. | 62. Cristóbal Ferragut Nicolau. |
| 14. Juan Vila Calafat. | 63. Francisco Pascual Tomes. |
| 15. Pedro Ferrer Vicens. | 64. Sebastián Roig Veñy. |
| 16. José Fuentes Molina. | 65. Guillermo Vidal Canas. |
| 17. Bartolomé Jofre Marqués. | 66. Andrés Mellado Rubio. |
| 18. Jaime Barceló Compañy. | 67. Miguel Felani Moll. |
| 19. Francisco Sastre Matas. | 68. Bernardo Terrasa Servera. |
| 20. Juan Colomar Cardona. | 69. Rafael Juan Bannasar. |
| 21. Pedro Castell Mir. | 70. Miguel Bosch Tomás. |
| 22. Antonio Martorell Lladó. | 71. Juan Aloy Sureda. |
| 23. Matías Bibiloni Xamena. | 72. Juan Rosselló Frau. |
| 24. Miguel Fiol Vidal. | 73. Antelmo Pujol Moll. |
| 25. Andrés Contestí Pons. | 74. Miguel Quetglas Seguí. |
| 26. José Bosch Ribas. | 75. Nicolás Moll Vidal. |
| 27. Antonio Enseñat Campanet. | 76. Rafael Bosch Bestard. |
| 28. Martín Simó Serra. | 77. Jaime Rosselló Crespí. |
| 29. Jaime Llinás Llabrés. | 78. Rafael García Mateu. |
| 30. Cristóbal Ginart Garau. | 79. Juan Gelabert Jofre. |
| 31. Antonio Feliu Mira. | 80. José Ferrer Torres. |
| 32. Antonio Mateu Coll. | 81. Francisco González Martínez. |
| 33. Gabriel Mir Coll. | 82. Pedro Ant.º Cladera Soler. |
| 34. Lorenzo Oliver Oliver. | 83. Miguel Bassa Abraham. |
| 35. Ventura Tomás Mateu. | 84. Gaspar Bisbal Truyols. |
| 36. Bartolomé Bosch Terrasa. | 85. Pascual López Castro. |
| 37. Pedro Obrador Barceló. | 86. Antonio Rosselló Ferrer. |
| 38. Miguel Socías García. | 87. Matías Cirer Lladó. |
| 39. José Sánchez Rastrell. | 88. Miguel Vidal Mulet. |
| 40. Guillermo Rigo Vicente. | 89. Juan Serra Riera. |
| 41. Manuel Oliver Hernández. | 90. Francisco Seguí Prats. |
| 42. Francisco Calafat Mas. | 91. Jaime Verdura Morey. |
| 43. Miguel Malondra Cirer. | 92. Bartolomé Sastre Tomás. |
| 44. Lorenzo Perelló Perelló. | 93. Miguel Matas Sureda. |
| 45. José Pons Ferrer. | 94. Antonio Balaguer Marqués. |
| 46. Fabián Ruiz Freixas. | 95. Jaime Seguí Riera. |
| 47. Miguel Colom Mulet. | 96. Rafael Mestres Barceló. |
| 48. Juan Subirats Rosselló. | 97. Juan Cerdá Cifre. |
| 49. Antonio Marques Olivar. | 98. Antonio Cirer Ventayol. |
| | 99. Miguel Borrás Ferragut. |
| | 100. Jaime Magraner Martorell. |
| | 101. Pedro Cañellas Vallespir. |
| | 102. Gabriel Fiol Esteva. |
| | 103. Juan Gamundí Juan. |
| | 104. Antonio Fuentes Zornoza. |
| | 105. José Pérez Montpell. |
| | 106. Miguel Salom Rosselló. |
| | 107. Fernando Lacruz Alvarez. |
| | 108. Amadeo Mumbrú Paré. |
| | 109. José Alomar Gayá. |
| | 110. Antonio Vilanova Veñy. |
| | 111. Julián Matías Cabana. |
| | 112. Antonio Cerdá Mas. |
| | 113. Andrés Salleras Vidal. |
| | 114. Sebastián Jaume Vanriell. |
| | 115. Pedro Torres Escanellas. |

Palma de Mallorca, 31 de Octubre de 1931.- Año de la Victoria.
—El Delegado Provincial de Trabajo.

Corrigenda

Por error de imprenta, cometido al componer la lista publicada el sábado pasado, figuraba como el núm. 138 de la lista de peones hijos el camarada José León Fulgencio, cuando en verdad, el número 138 corresponde al camarada Enrique Rodríguez González, y por tanto a León Fulgencio le corresponde ser el número 139 y todos los demás de la lista correr un puesto.

MALTA "LA MUNDIAL"

La fábrica más antigua de Palma
CUIDADO CON LAS IMITACIONES

BARTOLOMÉ SASTRE

Fábrica: Costa y Llobera, 42 - Tel. 1193
Depósito: Justicia, 6 - Teléfono 2644

PALMA DE MALLORCA

Confitería y Pastelería

Antigua Casa «Delante»

RAMON PRATS

Sucesor de Magín Prats. Especialidad en chocolate

I N C A

TRANSPORTES SERRA

TELEFONO 2984

SERVICIOS COMBINADOS DE DOMICILIO A DOMICILIO

Despacho Central de los Ferrocarriles M. Z. A.

Facturaciones directas a toda España

Corresponsales DIRECTOS EXCLUSIVOS:

BARCELONA—Gabriel Ayxelá - Diputación, 249
VALENCIA—J. Martínez Aragón - Lauria, 12
ALICANTE—Vda. José M.ª Conca - Santísima Faz, 7
MADRID—José Valor Garcías - Bolsa, 10

Almecenés y Oficinas: } **Santiago Rusiñol, 10**
 } **Barón de Pinopar, 26**

GUASA AZUL

¡QUÉ GRACIOSOS!

Llegaron dos catetos a Sevilla, por primera vez, y después de haber hecho buenas compras, decidieron asistir a una función de cine sonoro, «adelanto» que desconocían en absoluto.

Efectivamente, sacaron las entradas y penetraron en el local. Ya había comenzado el «Noticiero» y el acomodador con su linterna señaló a los catetos el sitio donde debían sentarse. Sin pedir permiso, pisando a todo el mundo lograron arribar a las butacas mientras varios espectadores no cesaban de gritarles:

—¡Siéntese, que no se ve!
Los catetos, que ignoraban que las butacas fuesen plegables, palparon y no encontraron el asiento. Entonces se colocaron sobre los brazos de sus respectivas butacas y así se llevaron largo rato, hasta que uno de ellos, hablándole muy bajito al otro, le dijo:
—¿T'has fijao la mala idea que tienen los sevillanos? Porque hemos llegao un poquito tarde nos han dejao las dos butacas rotas...

EN LA TELEFÓNICA

Una señora muy sencilla llama a la Central de Teléfonos en un lugar donde todavía no existe el teléfono automático:

—Hágame el favor, señorita, de ponerme con mi marido.
—¿Qué número?
—¡Oiga, impertinente! ¿Cuántos maridos cree usted que tengo yo para que necesite numerarlos?

PROFESOR DE IDIOMAS

Pelegrín, el gitano, quería convencer a un turista inglés de que el idioma español se comprendía muy pronto, y para demostrarlo argumentaba:

—Fíjese, míster en que todas las palabras terminan en «ón», como cañón, balcón, salsichón, flemón, bastón, bastón, cartón, portón, habitación y otras de igual terminación que no digo para no armar una confusión en su imaginación... A lo que replicó el súbdito de Chamberlain:

—Pero botella no termina en «ón».
—¿Cómo que no? Ya lo creo que termina en «ón».
—¿Cómo?
—¡En el tapón!

EN EL HOSPITAL

¿Cómo está el herido?
—Muy mal, muy mal. Sigue en cama.
—¿Muy mal? ¡Pero si la herida fué una insignificancia!
—Cierto; pero de tanto destaparse para enseñársela a los amigos, el pobre ha cogido una pulmonía doble.

¡CUALQUIERA SE LA DAI

Quico, el de los Tejares, más cerrado que la línea Sigfrido, se encontraba sirviendo a la Patria en el cuartel de Infantería. El primer día que fué a la instrucción, al oír la voz de mando del suboficial que mandaba el pelotón, se hizo un verdadero «taco». Al ordenar el suboficial ¡izquierdal, Quico giraba a la derecha, y viceversa. Al darse cuenta el referido suboficial, le vuelve a mandar a él solo:

—¡Media vuelta a la derecha!
Pero Quico la daba al revés.
Ya un poco mosqueado el suboficial, le pone en la mano un ladrillo y le grita:
—Vamos a ver. ¡Media vuelta para el ladrillo!

Y Quico, a fuerza de titubear, consiguió hacerlo bien; pero el suboficial, para ver si aquél sabía efectivamente la posición de sus brazos, le coge ambas manos, y después de hacerle varias aspas con ellas, se las suelta y le pregunta:

—A ver, ¿cuál es tu mano derecha?
Y el pobre Quico le respondió rápido:
—¡Acaba ya, so malage, ahora que me las has rebusjao!

UN «CALAMIDAD»

Había en Triana un «payo» más borracho que una cuba, el cual aseguraba que vivía gracias al auxilio de mosto que «se arrimaba» todos los días. Sin esa «melecina» parmaba. Y, en efecto, para evitarlo, todo lo que cobraba se lo tenía que entregar a cuenta al tabernero. Una vez, de las muchas que llegó a su casa con «una torta» como la rueda de un carro, su mujer, que ya estaba hasta los pelos del «curda», le reclamó:

—¡Canalla! ¿No te da grima que to er dinero que ganas te lo gastas en vino y mientras tus hijos están muertos de jambre?

—¿En vino has dicho, mala puñalá te peguen? Pero, ¿es que tú te crees que el aguardiente me lo dan de barde?

FABRICA DE PASTAS PARA
SOPA DE PURA SEMOLA



MIGUEL NEGRE

FABRICA: José A. Clavé, 14
Teléfono: 1528

DESPACHO: Sindicato, 123
Teléfono: 2520

PALMA DE MALLORCA

SELECTO BAR

SABADOS NOCHE, DOMINGOS Y DIAS FESTIVOS TARDE Y NOCHE

GRANDES BAILES FAMILIARES

ARCHIDUQUE LUIS SALVADOR, 94
PLAZA ESQUINA SAN MIGUEL, 1 y 3

PALMA DE MALLORCA

CALCETERIA MALLORQUINA

PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Perfumería

SANS

Gater, 1 y Santo Espiritu, 3
Palma de Mallorca

FABRICA DE CURTIDOS

CAVALLER, S. A.

PALMA DE MALLORCA

El III aniversario de la muerte de José Antonio

España entera, y con ella Mallorca, que ya en la primera hora supo trocar en espléndida victoria las consignas de José Antonio, se aprestan a celebrar de una manera digna, que tenga a la par la rigidez militar y la solemnidad religiosa, el traslado triunfal desde Alicante hasta el Escorial, los gloriosos restos del ilustre Capitán de caídos, que supo imponer a toda la Juventud Española que el morir por Dios y por España era un simple acto de servicio.

La Jefatura Provincial de Propaganda de Baleares, vigilante siempre para que nuestras penas y alegrías, se enmarquen siempre en un tono seriamente español, es decir falangista, ha publicado el siguiente programa de los actos que se han de celebrar en nuestra Isla:

«El próximo día 20 se celebrará la conmemoración del III aniversario de la muerte de JOSE ANTONIO.

La jornada—declarada luto nacional por Decreto del CAUDILLO, fecha 16 de noviembre de 1938—será grave, profundamente seria, como corresponde al triste acontecimiento del asesinato del «héroe nacional, símbolo del sacrificio de la juventud española».

La bandera nacional ondeará a media asta en los edificios públicos.

Los balcones y ventanas de todas las localidades de esta provincia ostentarán colgaduras con los signos de luto.

Cesarán en lo posible los ruidos y la circulación en las ciudades, pueblos y aldeas.

No se interpretará música frívola, y los altavoces de cafés y bares serán colocados a potencia media.

Las campanas doblarán durante la celebración de los funerales, con los toques acostumbrados de las ceremonias fúnebres.

Los Jefes insulares y locales de Propaganda, de acuerdo con las Autoridades y Jerarquías de sus respectivas localidades y con las normas suplementarias que recibirán, organizarán los actos—dentro de sus posibilidades—en forma análoga a los que tendrán lugar en esta capital, que serán los que siguen:

Día 19. Tarde, en todos los espectáculos, cines, teatros, deportes, etc. se guardará un recuerdo a JOSE ANTONIO.

En la pantalla de los cines y teatros aparecerán las palabras que el AUSENTE dirigió antes de morir a sus verdugos. Seguidamente se interpretará «Cara al Sol».

En los demás espectáculos será dado por tres veces el grito de la presencia de JOSE ANTONIO.

Las emisoras F. E. T. n.º 6 y E. A. J. 13 radiarán música seria intercalando en sus emisiones frases y consignas del eterno AUSENTE.

Día 20 Mañana. A las 7'30. Comienzo de la guardia por nues-

tras juventudes, ante las inscripciones, en nuestro primer templo. Con bayoneta calada, primero; con armas a la funerala, después.

A las 7'45, Preces y súplicas. Misa de Comunión en San Nicolás. Ofrendas de la mujer azul española.

A las 9'30. Más plegarias y cánticos litúrgicos. Funeral en la Santa Iglesia Catedral Basílica. Por JOSE ANTONIO y por los Caídos. Con asistencia de sus familiares de Autoridades y Jerarquías, de Milicias de Sindicatos, de Juventudes, de Camaradas de la Sección Femenina, de cuantos sientan el orgullo de llamarse españoles.

Luego el Jefe Provincial del Movimiento dará por tres veces, ante el nombre de JCSE ANTONIO, las voces de su presencia, leyendo a continuación los de quienes cayeron por Dios y por la Patria. Y seguidamente, Autoridades y Jerarquías ofrecerán

coronas de laurel y ramos de flores.

Tarde. A las 7'30. En los locales de Falange Femenina, pasando las cuentas de sus rosarios, afilidas a nuestra Organización ofrecerán nuevas oraciones en sufragio del alma del fundador de la Falange.

Y por la noche, a las 9'30, las emisoras de esta Jefatura Provincial de Propaganda, E. A. J. 13 y F. E. T. número 6, desgranando las graves notas de las marchas fúnebres, interferirán con sabias máximas del predecesor mártir de la FE, a quien el CAUDILLO al disponer para él los supremos honores tuvo a bien llamar «héroe nacional», símbolo del sacrificio de la juventud española».

Por Dios, España y la Revolución Nacionalindustrialista.

Palma 16 de noviembre de 1939, Año de la Victoria.

El Jefe Provincial de Propaganda

La martingala del Komintern

Roma.—(Del corresponsal de la Agencia EFE).—Hace algunas semanas, explicándose la actitud de Rusia frente a las posiciones de los beligerantes, se subrayaba que Rusia es Eurasia y más Asia que Europa, y se afirmaba que mientras las potencias democráticas pretendían eternizar un orden erróneo, caduco, y las potencias autoritarias esperaban darle a Europa un orden nuevo y viable, la URSS, euro-asiática, se regodeaba de esa pena, presuponiendo que con ella había un caos propicio al logro de su propósito de sovieterizar el desquiciado mundo viejo. En esas miras coincidía la política soviética y la propaganda del Komintern. Llegó un momento luego en que se creyó oportuno en Moscú disociar esas directivas. Se le hizo creer (se le intentó hacer creer) a los ingenuos que el Komintern nada tenía que ver con la política rusa, siendo una especie de internacional más; o la cuarta, creo. Por eso los ingenuos democráticos vieron con buenos ojos el trato de Londres y París con Moscú cuando el acuerdo se fraguaba como arma contra los Estados totalitarios. Y por eso, cuando se logró el pacto rusoalemán, se insistió en decir que el compromiso diplomático no significaba contubernio ideológico, y si bien no se afirmó que el pacto anti-Komintern siguiera en pie, se dijo expresamente que los dos regímenes seguían manteniendo en su política interna las reservas doctrinales de antes.

El pacto fué una sorpresa, y fueron también sorpresas (aunque en cierto modo previsibles) las subsistentes iniciativas soviéticas de manumisión de las soberanías bálticas y la ocupación de sus bases navales y militares en Estonia, en Letonia y en Lituania, tras la invasión de Polonia, ya totalmente vencida en lid. Logrados aquellos objetivos, que no llamaremos imperialistas, para no manchar ese adjetivo que implica gallardía y riesgos, la URSS creyó llegada la hora de su ravanca. Durante casi veinte años se la había excluido del concierto político europeo, y ahora la guerra le brindaba la posibilidad de rehacer la Rusia zarista, en espera de sovieterizar todos los países circunvecinos.

Pero le salieron al paso de su ambición el testarudo del heroísmo de la liliputiense y grande Finlandia y la resistencia turca. Esos dos obstáculos dejaron en delirio el sueño ruso, sin guerra irrealizable y con guerra acaso también. La exasperación rusa ante el fracaso diplomático se manifestó ya en el discurso de Molotov ante el Soviet Supremo, y de ella ha vuelto a dar señales virulentas el comisario soviético de Asuntos Extranjeros en otro discurso pronunciado en la Asamblea celebrada el 22 aniversario de la revolución bolchevique.

Pero esos desahogos rabiosos del dominguillo democrático del zar rojo (rojo de sangre), no son nada junto al exabrupto de los jefes del Komintern. Se trata de una llamada a los trabajadores de todo el mundo sobre la guerra, sus objetivos y sus culpables, vista desde el «paraíso pacifista moscovita». Un periódico romano lo publica en resumen y lo glosa con unas réplicas que suenan a bofetadas.

En verdad, fácil cometido era para un polemista político como Gayda rechazar afirmaciones tan peregrinas como las contenidas en ese documento parido por mentes malvadas, sí; pero, a la vez, torpes y simplistas. Se acusa en él a todos los países neutrales de negociar con la guerra y viene presentando como ángel cándido de paz, de desinterés y equidad esa misma Rusia que apuña la por la espalda al vencido, soborna al necesitado, impone un vasallaje militar a los inermes y pretende aplastar todo cuanto se oponga a sus dominios en el NO., y a sus regímenes, en el SE. de Europa. Y todo eso se dice y se hace explotando el dualismo del Soviet y del Komintern, unificando su doble acción política cuando se quiere «blufar» mayormente, y haciendo política, se la separa, cuando la maniobra se ve clara, como en el caso presente. Pero ya a nadie engaña esa martingala, y no hay en Europa inocente alguno que no sepa que el Komintern es el instrumento de la expansión del régimen bolchevique, y que el verbo del Komintern es la voz de la URSS. Por eso se afirma aquí, por labios autorizados:

B. BERGA

CONFECCIONES

Casa Central

Mayor, 51-55 y Mar, 8

Teléfono 11

FELANITX

TEJIDOS

Sucursal

Brondo, 7 - Teléf. 2127

Sastrería - Uniformes militares

PALMA - MALLORCA



ESTABLECIMIENTOS Y VIDRIERIAS

LLOFRIU, S. A.

CASA FUNDADA EN 1860

Vidrierías - Fábricas de medio cristal y vidrio hueco
Instalaciones completas de Laboratorios y Farmacias
Especialidad en Frascuiería y Botellería - Garrafones

Industria, 90 - Tel. 2003 PALMA DE MALLORCA

Importantes

nombramientos

Por el Delegado Nacional de Sindicatos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS han sido hechos los siguientes nombramientos:

D. Carlos Ramiro de Lecea, como Secretario Nacional de Sindicatos.

D. Demetrio Carceller, como Jefe de la Sección Política y Social.

D. José M.º Areilza, como Jefe de la Sección de Sindicación Industrial.

D. Manuel Goitia Angulo, Jefe de la Sección de Sindicación Agraria.

D. José M.º Martínez y Sanchez Arjona, Jefe del Servicio de Organización Sindical.

D. Roberto Sánchez Jiménez, Jefe de los Servicios de Ordenación Comercial y Financiera.

D. Jesús Ercilla, Jefe del Servicio Nacional de Prensa y Propaganda.

D. Miguel Primo de Rivera, Jefe del Servicio de Trabajo.

He aquí algunas notas biográficas de los nuevos Jerarcas Sindicales:

Asegúrese contra el riesgo de un fallecimiento en su hogar en

La Previsora Mallorquina

Francisco Sancho, núm. 35
Tel. 2529

Palma de Mallorca

Si el Comité Ejecutivo del Komintern pone al mismo tiempo en los bancos de los acusados al Reich junto a Inglaterra y Francia, eso indica que (a juicio de Moscú) no hay acuerdo definitivo entre Alemania y la URSS; y cualquiera puntualización que pueda hacerse «a posteriori», por boca oficial rusa, no tendría gran valor de rectificación.

Otros puntos del documento ruso serán glosados otro día a la luz de nuevos comentarios, que seguramente oiremos y leeremos en la Prensa. Y a su tono puede presumirse viendo el de este primer editorial en «Il Giornale d'Italia».

VILLORIA

D. Carlos Ramiro Lecea, del Cuerpo Jurídico de la Armada, Profesor Mercantil, fué uno de los iniciadores del glorioso Alzamiento en el Arsenal de la Carraca, (Cádiz).

D. Demetrio Carceller, Ingeniero de Industrias Textiles. De su especial capacidad en materias económicas, da idea el hecho de que habiendo sido ya obrero textil entró también como obrero, en una refinería de petróleos, y dadas sus excepcionales cualidades e inteligencia ha llegado al importante cargo de Consejero de la «Campsa». Es un especialista en materias económicas, en las que colaboró asiduamente con José Antonio. Evadido de Madrid, ocupó diversos cargos de asesoramiento, en la Junta Técnica, primeramente y en el Gobierno después. Es actualmente Consejero Nacional, y miembro de la Junta Política.

D. José María Areilza, Ingeniero Industrial, Abogado, Consejero Nacional, y Miembro de la Junta Política. Ha sido Director General de Industria y alcalde, en el período de reconstrucción de Bilbao.

D. Manuel Goitia Angulo, Consejero Nacional, jefe del Servicio del Trigo, de cuya organización fué uno de los principales colaboradores. Ha ostentado el cargo de Director General de Agricultura y está en posesión del título de Ingeniero Agrónomo.

D. José Martínez y Sánchez Arcona, Juez de Instrucción, y Magistrado del Trabajo, en Madrid, ha desempeñado el cargo de Jefe Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, en Sevilla, en donde se ocupó, especialmente de la Organización Sindical.

D. Roberto Sánchez Jiménez, Abogado del Estado, consiguió el número 1 en su oposición. Fué Secretario del Consejo Nacional Bancario hasta el triunfo del Frente Popular; y actualmente es Secretario Provincial del Movimiento en Madrid.

D. Jesús Hercilla, médico psiquiatra, es destacado periodista. Ha sido Director del popular semanario «La Ametralladora», y del diario barcelonés «Solidaridad Nacional». Es Jefe de la Sección de Prensa Nacional del Ministerio de la Gobernación.